

## Cómo aumentar rápidamente el nivel de inglés en México

### *Lo que podrían hacer las escuelas y universidades de nuestro país.*

En internet abundan las páginas web que indican que el nivel de inglés en México es de los más bajos a nivel mundial, y que dicho nivel va disminuyendo progresivamente conforme transcurre el tiempo. Esta situación tan lamentable y vergonzosa, no debería de existir en nuestro país, no cuando estamos al lado de Estados Unidos, que es la primera potencia económica mundial, y cuando el idioma inglés ha llegado a ser un poderoso motor de crecimiento económico para las personas, las poblaciones y los países en este mundo globalizado. Sin embargo, es cierto e indignante que incluso el nivel de inglés que tienen algunos países latinoamericanos es superior al que tenemos en México. Obviamente, los esfuerzos a fin de aumentar rápidamente y significativamente el nivel de inglés en México le corresponderían tanto al gobierno como a la sociedad en general, y también a las escuelas y universidades de todo nuestro país. El gasto que haría el gobierno a fin de mejorar esta situación tan lamentable del nivel tan bajo del idioma inglés en México sería muy grande (los beneficios económicos también), el esfuerzo que haría la sociedad mexicana estaría ligado al esfuerzo económico que haría el gobierno, y sería también muy grande. No obstante, imagine usted que todas las escuelas y universidades de nuestro país a todos los niveles, principalmente a niveles medio superior, superior y de posgrado, se comprometieran a implementar las siguientes medidas:

1. Colocar música altamente seleccionada (de preferencia baladas) en inglés en los estacionamientos de alumnos y profesores, en los pasillos, en las áreas verdes y en los sanitarios alejados de las aulas de clases.
2. Dividir al alumnado en tres grandes bloques, y asignarlos a grupos de acuerdo a su nivel de inglés:
  - a) sin conocimientos básicos
  - b) nivel básico
  - c) niveles intermedio, avanzado y superior al avanzado
3. Asignar a los profesores haciéndolos corresponder con el nivel de inglés de sus alumnos
4. Que para otorgar las plazas de profesor de carrera, investigador y técnico académico en todas las áreas del conocimiento por concurso abierto, concurso cerrado o por el o los artículos que fueran, las universidades, institutos y centros de investigación exigieran mínimo el nivel avanzado de inglés a los interesados, con el firme propósito de seguir aumentando su nivel de inglés conforme avanzan en la escala jerarquizada de su institución educativa.
5. Que a todo el que esté interesado en contratarse como profesor universitario o de preparatoria (de preferencia de igual manera en todo el sistema educativo nacional y en todas las áreas del conocimiento), se le pidiera como requisito adicional mínimo el nivel intermedio de inglés, también con el firme propósito de seguir aumentando su nivel de inglés conforme avanza en la escala jerarquizada de su institución educativa. De no contar con el nivel intermedio de inglés, hacerle firmar una carta compromiso donde se compromete firmemente a que cumplirá el requisito que se pide del nivel de inglés en un máximo de tres años, o causará baja definitiva del cuerpo docente de la institución educativa que lo contrató.

6. Incorporar en el informe anual de actividades de jefes de carrera, directores y rectores universitarios el nivel de inglés de su cuerpo docente y de su alumnado, con el firme propósito de mejorarlo progresivamente con el paso del tiempo, emprendiendo las medidas pertinentes para lograrlo.

7. Que se propiciara el surgimiento de una nueva prestación económica atractiva a nivel nacional, a la que pudieran acceder todos los trabajadores de las escuelas y universidades (desde guarderías y kínderes hasta universidades; y desde intendencia y mantenimiento hasta profesores y altos directivos), y que el monto que percibiera el trabajador estuviera directamente ligado a su nivel de inglés. Este punto es completamente opcional, aunque sería muy conveniente llevarlo a cabo (véase el texto).

8. Que para asignar los puestos de jefe de carrera, secretario, secretario general, director, rector, etc., sea decisivo su conocimiento del idioma inglés, es decir, que en adelante éstos puestos estuvieran reservados para quienes tuvieran los niveles de inglés más altos (además, claro, de los méritos académicos que se buscan en cada uno de ellos para ocupar dichos puestos).

9. Que la función de los departamentos de idiomas de las escuelas y universidades fuera más activa, y no limitarse únicamente a regular la contratación y permanencia de los profesores de idiomas, y a desarrollar y actualizar los programas de inglés y otros idiomas, sino a difundir activamente anuncios alusivos e invitar personalmente a los alumnos (visitando cada uno de los grupos y donde se reúnen ellos fuera del salón de clases) a que se inscriban a cursos de inglés.

10. Que las tres principales instituciones públicas de educación superior de nuestro país (UNAM, UAM e IPN), y así también cada una de las universidad estatales, se comprometieran a construir al menos un campus donde toda la educación, del área del conocimiento que escogieran (I, II, III o IV), se impartiera completamente en el idioma inglés, con personal altamente calificado para impartir clases en inglés, y con todo el personal que laboraría en dichos campus (véase el texto), desde intendencia hasta el profesorado (obviamente también el alumnado que atenderían), preparados para hablar en inglés todo el tiempo. Este último punto, además de fomentar tremendamente el uso del idioma inglés en nuestro país, permitiría que comenzaran a llegar alumnos internacionales para formarse en México a niveles de licenciatura, maestría, doctorado y más allá, y algún día, como ocurre con Estados Unidos, Inglaterra, Australia y Canadá, también estaríamos captando miles de millones de dólares al año por dicho concepto. Además, mucho nos hemos quejado de que ha habido una fuga muy importante de cerebros, y éste punto nos permitiría captar mentes brillantes de todas partes del mundo, puesto que, por la belleza y riqueza de la historia de nuestro país, su comida y la calidez de su gente, algunos de ellos podrían decidir quedarse a vivir con nosotros, sin mucho impacto en la raza predominante de nuestro país, puesto que actualmente México es un país de casi 130 millones de habitantes, pero sí en su desarrollo económico a pasos agigantados.

11. Que así como se ofertan múltiples cursos del área o de las áreas del conocimiento que se imparten en los campus universitarios en los periodos intersemestrales e interanuales, se invitara también a los profesores de los Departamentos de Idiomas a que impartieran cursos de inglés (resúmenes gramaticales de los niveles básico, intermedio, avanzado; modismos en inglés, escritura en inglés, frases verbales en inglés, cómo prepararse para el examen TOEFL, etc., etc.), debidamente remunerados para los profesores de inglés.

12. Los rectores de las diferentes universidades mexicanas se reunirían periódicamente, y decidirían cuándo emprenderían esta parte del proyecto que les corresponde a ellos llevar a cabo, sobre todo el punto

número 11, a fin de mejorar sustancialmente la situación alarmante del bajo nivel de inglés en nuestro país.

Algunos de estos puntos podrían parecer muy difíciles de ser llevados a cabo. Sin embargo, recordemos que a los rectores y directores de las múltiples universidades de nuestro país se les puso en su puesto, entre otras razones, porque se espera de ellos que tengan la capacidad de resolver problemas, y aquí tienen uno que realmente no es nada difícil de resolver, todo es cuestión de que apliquen las múltiples ideas que se comentan en el libro que les comento que escribí, que consta de casi 200 páginas (véase archivo adjunto), y que describe cómo llevarlo a cabo eficientemente en un tiempo razonable (nótese que no todos los puntos que aquí se mencionan requieren de presupuesto económico para llevarse a cabo).

Por ejemplo, se podrían aplicar los puntos siguientes a fin de acelerar dicho proceso:

a) En el discurso de bienvenida de los alumnos universitarios de todas las áreas del conocimiento, se podría invitar a todos los alumnos de primer ingreso a que se inscribieran a cursos de inglés, diciéndoles que si al finalizar sus estudios de licenciatura obtuvieran un promedio mínimo de 8, y contaran además con el nivel avanzado de inglés, deberán considerarse invitados a incorporarse como profesores de sus respectivas carreras (de la licenciatura que hayan estudiado), o de carreras afines donde hubiera la necesidad de profesores en su institución educativa (véase el texto).

b) En una reunión con el director del campus en el auditorio principal de la institución, se podría invitar a los alumnos que al finalizar el primer año tuvieran los mejores promedios de todas las carreras que se impartan en el campus, a conservar o incluso a mejorar sus promedios, ofreciéndoles cursos de inglés gratuitos, y comentándoles lo del inciso a).

c) Que los directores de las diferentes universidades y escuelas preparatorias tuvieran un listado de todos los alumnos egresados ya como profesionistas (con los datos suficientes para contactarlos) que, además de contar con un promedio mínimo de 8 en sus estudios de licenciatura, contaran también mínimo con el nivel avanzado de inglés.

d) Que se descarguen horas ante grupo y se otorguen becas a profesores y a trabajadores de toda el área educativa nacional a fin de que asistan a cursos de inglés gratuitos.

Estos puntos, entre otras ideas que se comentan ampliamente en mi libro (véase archivo adjunto), contribuirían a hacer realidad que todo nuestro profesorado a nivel nacional avanzara a pasos firmes hasta contar con un nivel muy decoroso del idioma inglés a corto, mediano y largo plazos, hasta lograr que el 100% de ellos fuera completamente bilingüe a un tiempo razonable, sin afectar, de ninguna manera, la relación laboral de los profesores que ya están contratados por las instituciones educativas en la que laboran, puesto que su permanencia laboral de ninguna manera estaría supeditada a que supieran inglés o a que mejoraran el nivel que actualmente poseen, sino que se explorarían los medios para incentivarlos a aprenderlo, mediante una prestación económica atractiva ligada al conocimiento del idioma inglés, así como también el descargarles horas ante grupo, y el otorgarles becas adicionales para que lo aprendieran mediante cursos gratuitos a un buen nivel en su tiempo libre.

Debe considerarse que de las múltiples ideas que se describen en mi libro, no necesariamente deben aplicarse todas, sino que queda abierto a que los directivos de las instituciones educativas de México decidan qué aplicarían de dicho libro a sus respectivas instituciones. Desgraciadamente, aunque mi libro parece tener todos los méritos para llegar a ser uno de los libros más importantes e influyentes en toda la historia de mi país, puesto que jamás se ha publicado un libro como éste, por increíble que parezca, actualmente todo indica que estoy enfrentando problemas muy serios en lograr su publicación, esto a más

de dos meses de haber concluido su escritura (07 de junio de 2021), problemas que espero pronto queden completamente resueltos.

Esta es la primera ocasión que comparto parte de la información de mi libro; quise compartirla con ustedes. Esta información es parte de un proyecto mucho más grande y ambicioso, dirigido a lograr la grandeza económica de México que todos deseamos. Anexo en archivo adjunto el título del libro. El único autor de este libro soy yo, Roberto De Haro Hernández.

Atentamente

Roberto De Haro Hernández  
Profesor de la FES Iztacala de la UNAM